

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN



Construcción territorial del turismo rural emergente: dinámicas de proximidad en Jiquipilco, México



Sandra Blas Yáñez

Universidad Politécnica de Atlacomulco, México
s.blasyanez@gmail.com
Orcid: 0000-0003-3098-4170



Leydi Laura López Noyola

Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología, México
leydilaup@gmail.com
Orcid: 0000-0002-7219-3548

Doi: 10.36677/qret.v28i2.27134

Resumen: Este estudio analiza la activación turística en Jiquipilco, México (2022-2024), mediante un enfoque cualitativo multimodo que integra observación, entrevistas, netnografía y análisis espacial mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG). Los resultados muestran que la activación no depende exclusivamente de la existencia de recursos, sino de la articulación entre actores mediante una proximidad geográfica, organizacional e institucional. El saber-hacer agroalimentario, particularmente el asociado al sistema maguey-pulque, emerge como recurso territorial estratégico. La zonificación evidencia trayectorias diferenciadas, en las cuales las iniciativas más consolidadas coinciden con mayor articulación multiactor. Se concluye que el turismo rural es un proceso territorialmente situado, cuya consolidación depende de la valorización del patrimonio biocultural y de las dinámicas de proximidad.

Palabras clave: turismo rural, proximidad territorial, Sistemas de Información Geográfica, pulque.

Recepción: 29 de diciembre, 2025

Aceptación: 24 de marzo, 2026



RESEARCH SCIENTIFIC ARTICLES

Territorial construction of emerging rural tourism: proximity dynamics in Jiquipilco, Mexico

 **Sandra Blas Yáñez**
Universidad Politécnica de Atlacomulco, México
s.blasyanez@gmail.com
Orcid: 0000-0003-3098-4170

 **Leydi Laura López Noyola**
Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología, México
leydilaulop@gmail.com
Orcid: 0000-0002-7219-3548

Doi: 10.36677/qret.v28i2.27134

Abstract: This study analyses the process of tourism activation in Jiquipilco, Mexico (2022-2024), employing a multi-method qualitative approach that integrates observation, interviews, netnography, and spatial analysis via Geographic Information Systems (GIS). The results demonstrate that tourism development depends not only on the availability of resources but also on the coordination between stakeholders through geographical, organisational, and institutional proximity. Agri-food “know-how,” particularly regarding the maguey–pulque system, emerges as a key territorial resource. Spatial zoning reveals diverse trajectories, where the most established initiatives correlate with stronger multi-stakeholder engagement. The study concludes that rural tourism is a territorially situated process whose consolidation depends on valuing biocultural heritage and the dynamics of proximity.

Keywords: Rural Tourism, Territorial Proximity, Geographic Information Systems, Pulque.

Introducción

El turismo se ha consolidado como un motor relevante de desarrollo económico a nivel global y nacional. En México, el sector turístico representa el 8.7 % del producto interno bruto (PIB), posicionándose como una actividad estratégica para la dinamización de los territorios (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2024). En este contexto, diversas políticas públicas han promovido el aprovechamiento de recursos naturales, culturales y patrimoniales en zonas rurales, impulsando procesos de diversificación económica y reconfiguración territorial (Secretaría de Cultura y Turismo [SECTUR], 2024b).

Desde una perspectiva geográfica, el turismo rural no solo implica la incorporación de nuevas actividades económicas, sino que constituye un proceso de transformación del territorio, en el que se redefinen los usos del espacio, las relaciones sociales y las formas de apropiación del paisaje (Pérez Santamaria y Avendaño Arias, 2021). Este proceso responde a una creciente demanda por experiencias vinculadas a la naturaleza, la cultura y las identidades locales, generando oportunidades para la revitalización económica y la preservación del patrimonio biocultural (Carvalho y Moquete, 2011; Yanan *et al.*, 2024; Tong *et al.*, 2024). Sin embargo, también conlleva tensiones asociadas a la distribución desigual de beneficios, la presión sobre los recursos y la transformación de las dinámicas comunitarias (Vergara Hernández, 2015; Imani y Madani, 2024).

En México, programas como Pueblos Mágicos han buscado incentivar estas dinámicas mediante la valorización de recursos territoriales. No obstante, desde 2019, la reducción del financiamiento federal ha transferido la responsabilidad de implementación y seguimiento a los gobiernos locales, generando escenarios heterogéneos en los procesos de desarrollo turístico (Enríquez Acosta y Vargas Ochoa, 2021; Tavares y Fogaça, 2025). En este marco, el Estado de México implementó la categoría Pueblo con Encanto, como una estrategia estatal para promover destinos con potencial turístico, reconociendo a Jiquipilco en el año 2022 (Gaceta de Gobierno del Estado de México, 2014; SECTUR, 2024b).

Si bien, este tipo de nombramientos suelen interpretarse como detonantes del turismo, la evidencia empírica sugiere que los procesos de

activación territorial son progresivos y dependen de la articulación entre actores, recursos y estrategias de valorización. En este sentido, persiste un vacío en la literatura respecto a cómo se construyen territorialmente los destinos turísticos rurales emergentes, particularmente en contextos donde convergen saberes locales, iniciativas comunitarias y políticas públicas.

Ante ello, este estudio analiza el proceso de reconfiguración territorial del turismo rural en Jiquipilco entre 2022 y 2024, con el fin de responder a tres preguntas:

1. ¿Qué recursos naturales y culturales han sido activados para el desarrollo turístico?
2. ¿Qué actores participan y qué estrategias emplean en los procesos de valorización territorial?
3. ¿Cómo se distribuyen espacialmente estas dinámicas en el territorio?

Para abordar estas preguntas, se adoptó un enfoque cualitativo con diseño no experimental de corte longitudinal, que combinó observación en campo, entrevistas a informantes clave, netnografía y análisis espacial mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG). Esta estrategia permitió identificar recursos territoriales, caracterizar actores y analizar la configuración espacial del turismo emergente.

El principal aporte de este trabajo radica en demostrar que el desarrollo del turismo rural no depende únicamente de la disponibilidad de recursos, sino de las dinámicas de proximidad entre actores, que permiten su activación, valorización y consolidación. Asimismo, el estudio contribuye a la comprensión del turismo rural como un proceso territorialmente situado, donde el saber-hacer local y la articulación multiactor configuran trayectorias diferenciadas de desarrollo.

Finalmente, este estudio aporta evidencia empírica sobre cómo se construyen territorialmente destinos turísticos rurales emergentes, contribuyendo al debate sobre desarrollo, gobernanza y valorización del patrimonio biocultural en contextos de nueva ruralidad.

Marco de referencia

El turismo rural se ha consolidado como una estrategia relevante para la diversificación económica en territorios con fuerte identidad cultural y base agroproductiva, particularmente en contextos de nueva ruralidad (Ivona,

2021; Yanan *et al.*, 2024; Tong *et al.*, 2024). Más allá de su función económica, el turismo constituye un proceso de reconfiguración territorial, en el que los recursos naturales y culturales adquieren nuevos significados y usos a partir de su inserción en dinámicas de mercado (Carvalho y Moquete, 2011; Salvatore *et al.*, 2018).

Desde esta perspectiva, el territorio no es un soporte pasivo, sino una construcción social resultante de la interacción entre actores, recursos y prácticas (Colletis y Pecqueur, 2018). En este sentido, el desarrollo turístico rural no depende únicamente de la disponibilidad de recursos, sino de los procesos mediante los cuales estos son identificados, organizados y valorizados colectivamente.

El enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) permite analizar estas dinámicas al considerar que los recursos territoriales emergen a partir de procesos de coordinación social, aprendizaje colectivo y gobernanza (Boucher, 2012; François *et al.*, 2006). Bajo este enfoque, los recursos no son turísticos por naturaleza, sino que se convierten en tales cuando son activados mediante estrategias de valorización territorial.

En este proceso, el saber-hacer constituye un recurso territorial específico clave, al integrar conocimientos técnicos, prácticas productivas y significados culturales construidos históricamente (Boucher y Poméon, 2010). Su articulación con actores e instituciones permite la generación de productos y experiencias diferenciadas, vinculadas a la identidad territorial.

Asimismo, la activación de recursos territoriales genera beneficios intangibles que han sido conceptualizados como servicios ecosistémicos culturales (CES), los cuales incluyen identidad, recreación, bienestar y cohesión social (Silvestriev *et al.*, 2021). Mientras que los CES representan los beneficios derivados, el saber-hacer constituye el mecanismo que permite su materialización en experiencias turísticas.

Para comprender estos procesos, el enfoque de la proximidad (Torre, 2000) resulta fundamental al explicar cómo las relaciones entre actores influyen en la capacidad de activar recursos territoriales. Desde esta perspectiva, las dinámicas de valorización territorial pueden comprenderse a partir de las relaciones que los actores establecen en el territorio. La proximidad no se limita a la cercanía física, sino que implica un conjunto de dimensiones que facilitan la coordinación, el aprendizaje colectivo y la construcción de proyectos territoriales (Torre, 2000). En este sentido, la literatura distingue tres formas principales: geográfica, organizacional e institucional, las cuales

resultan fundamentales para la activación de recursos territoriales (Colletis y Pecqueur, 2018).

- **Proximidad geográfica:** referida a la cercanía espacial entre actores y recursos, lo que favorece la interacción directa, la circulación de información y la concentración de actividades en el territorio.
- **Proximidad organizacional:** asociada a la capacidad de los actores para coordinarse, establecer redes de colaboración y desarrollar acciones colectivas orientadas a la valorización de recursos.
- **Proximidad institucional:** vinculada al respaldo de estructuras formales como gobiernos locales, instituciones académicas u organizaciones, que inciden en la legitimación de las iniciativas, el acceso a financiamiento, la capacitación y la construcción de marcos de gobernanza.

Desde la perspectiva territorial, estas formas de proximidad no actúan de manera aislada, sino que su convergencia permite la transformación de recursos genéricos en recursos territoriales específicos; es decir, aquellos que adquieren valor en función de su anclaje al territorio y de los procesos sociales que los sostienen (Colletis y Pecqueur, 2018).

En este marco, el turismo rural puede entenderse como un proceso relacional y territorialmente situado, en el que la activación de recursos, la articulación de actores y las dinámicas de proximidad configuran trayectorias diferenciadas de desarrollo, las cuales pueden ser analizadas tanto desde su dimensión social como espacial.

Metodología

Esta investigación analizó los procesos de activación y valorización de recursos territoriales en el municipio de Jiquipilco, Estado de México, así como las estrategias desplegadas por diversos actores sociales para posicionar este territorio como un destino turístico rural emergente. El periodo de estudio comprendió el periodo de 2022 a 2024, etapa en la que se acrecentaron las iniciativas recreativas, culturales y agroalimentarias vinculadas con el nombramiento del municipio como *Pueblo con encanto* (Ayuntamiento de Jiquipilco, 2022).

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de estudio de caso territorial, adecuado para analizar fenómenos complejos en su contexto real y comprender los procesos sociales que intervienen en la transformación

de los territorios (Stake, 2000; Yin, 2018). Este enfoque se complementó con análisis espacial, lo que permitió examinar simultáneamente las dinámicas sociales de valorización territorial y su expresión en el espacio geográfico.

A partir de este enfoque metodológico, la investigación buscó responder tres preguntas centrales:

1. ¿Qué recursos naturales y culturales del territorio han sido activados para el desarrollo de actividades turísticas en Jiquipilco?
2. ¿Qué actores sociales participan en los procesos de valorización territorial y qué estrategias emplean para promover iniciativas recreativas?
3. ¿Cómo se distribuyen espacialmente las dinámicas de activación turística dentro del territorio municipal?

Para responder a estas preguntas se empleó un diseño multimétodo (Soto de Anda, 2024), combinando técnicas cualitativas de investigación social con herramientas de análisis espacial. Este tipo de integración metodológica ha demostrado ser especialmente útil para analizar procesos territoriales complejos vinculados al turismo rural y a la planificación turística (Mikery Gutiérrez y Pérez Vázquez, 2014; Cruz Reyes, 2024).

Técnicas de recopilación de información

La recopilación de información se realizó mediante cuatro técnicas: observación participativa, entrevistas abiertas a informantes clave, netnografía y análisis espacial mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG) (tabla 1).

Tabla 1. Técnicas de recopilación de información

Técnica	Descripción
Observación participativa	• Se realizaron recorridos sistemáticos en diversas comunidades del municipio con el fin de identificar recursos naturales y culturales, así como actividades recreativas emergentes. La observación permitió documentar eventos culturales, rutas recreativas, ferias agroalimentarias y proyectos turísticos impulsados por actores locales.

Técnica	Descripción
Entrevistas abiertas a informantes clave	Se realizaron entrevistas abiertas con actores vinculados a iniciativas turísticas y agroalimentarias: 14 productores de pulque, dos artesanas, dos prestadores de servicios turísticos organizados en colectivos y dos autoridades locales. Estas entrevistas permitieron conocer las percepciones, motivaciones y estrategias desplegadas por los actores en los procesos de valoración territorial.
Netnografía	Se complementó el trabajo de campo mediante el análisis de contenidos digitales relacionados con iniciativas turísticas locales —redes sociales, páginas promocionales y plataformas comunitarias—. Este análisis permitió identificar procesos de promoción territorial, difusión de eventos y articulación de redes sociales vinculadas al turismo rural en la zona de estudio (Urribarri <i>et al.</i>, 2025).
Análisis espacial mediante SIG	Durante los recorridos de campo se registraron coordenadas geográficas de recursos naturales y culturales del territorio mediante dispositivos GPS. Se elaboraron fichas documentales de los principales atractivos con potencial turístico, incluyendo su localización geográfica, características y tipo de actividad recreativa o cultural asociada. Este proceso permitió construir una base cartográfica georreferenciada que facilitó el análisis de la distribución espacial de los recursos territoriales, así como la identificación de zonas con mayor concentración de iniciativas recreativas y con mayor dinamismo en el desarrollo turístico emergente.

Fuente: elaboración propia (2024).

Análisis de la información

El análisis de la información se realizó mediante un proceso de categorización temática, estrategia ampliamente utilizada en estudios cualitativos para identificar patrones de interpretación y dinámicas sociales en los datos empíricos (Cisterna, 2005; Martin *et al.*, 2023). Este proceso permitió orga-

nizar la información obtenida en campo y vincularla con el marco teórico del estudio a través de cuatro categorías (tabla 2).

Tabla 2. Categorías de análisis para identificar dinámicas de construcción territorial del turismo rural

Categoría	Descripción
Recursos territoriales	Elementos naturales y culturales presentes en el territorio que son valorados socialmente y susceptibles de ser aprovechados para actividades recreativas o turísticas.
Actores territoriales	Individuos o colectivos que participan en la activación de recursos y en la generación de iniciativas turísticas —productores, artesanos, autoridades, colectivos y prestadores de servicios—.
Estrategias de valorización	Acciones orientadas a transformar recursos locales en atractivos turísticos, como ferias, rutas temáticas, festivales culturales o proyectos recreativos.
Proximidad territorial	Relaciones sociales, organizativas e institucionales que facilitan la cooperación entre actores para impulsar iniciativas turísticas.

Fuente: elaboración propia (2024).

Estas categorías permitieron analizar cómo los *recursos genéricos del territorio* —paisajes, sistemas productivos, edificaciones históricas— se transforman progresivamente en *recursos territoriales específicos* mediante procesos de activación social, articulación de actores y construcción colectiva de valor territorial (Colletis y Pecqueur, 2018; Dissart, 2012).

Para el análisis de las dinámicas de proximidad entre actores, se realizó una operacionalización cualitativa del enfoque propuesto por Torre (2000), mediante la construcción de una escala ordinal —alta, media, baja— que permitió identificar el tipo y grado de relación predominante en cada iniciativa turística.

La clasificación se basó en la triangulación de información obtenida a partir de observación en campo, entrevistas a informantes clave y análisis documental, considerando tres dimensiones: i) *proximidad geográfica*, entendida como la cercanía espacial entre actores y recursos; ii) *proximidad*

organizacional, referida al nivel de coordinación, colaboración y existencia de redes entre actores; y iii) *proximidad institucional*, asociada al respaldo de estructuras formales como el gobierno local, instituciones académicas u organizaciones.

Se consideró *proximidad alta* cuando existía interacción constante, coordinación efectiva y participación de múltiples actores; *media*, si se observaban relaciones intermitentes o parcialmente estructuradas; y *baja*, al predominar acciones aisladas con escasa articulación.

De manera complementaria, se estimó el nivel de consolidación de las iniciativas turísticas mediante una escala ordinal cualitativa —alto, medio, bajo—, construida a partir de cuatro criterios: i) grado de articulación multiactor, ii) nivel de formalización y continuidad de la iniciativa, iii) capacidad de inserción en el mercado turístico y iv) respaldo institucional.

Esta doble aproximación analítica permitió relacionar las formas de proximidad con el grado de desarrollo de las iniciativas, evidenciando que aquellas con mayor convergencia de proximidades tienden a presentar mayores niveles de consolidación dentro del sistema turístico emergente.

Análisis espacial y zonificación territorial

A partir del análisis espacial de los recursos territoriales identificados y de las iniciativas recreativas documentadas en campo, se realizó una clasificación territorial del municipio en zonas diferenciadas, con el fin de identificar patrones espaciales en los procesos de construcción del turismo rural emergente. Para ello se consideraron tres criterios principales: a) concentración de recursos naturales y culturales; b) presencia de iniciativas recreativas o turísticas; y c) nivel de participación de actores locales en actividades de valorización territorial. Con base en estos criterios, se elaboraron productos cartográficos que reflejan el nivel de notabilidad de las comunidades en el desarrollo de actividades recreativas y culturales para atraer visitantes. Esta clasificación permitió analizar las trayectorias diferenciadas de construcción territorial del turismo rural dentro del municipio.

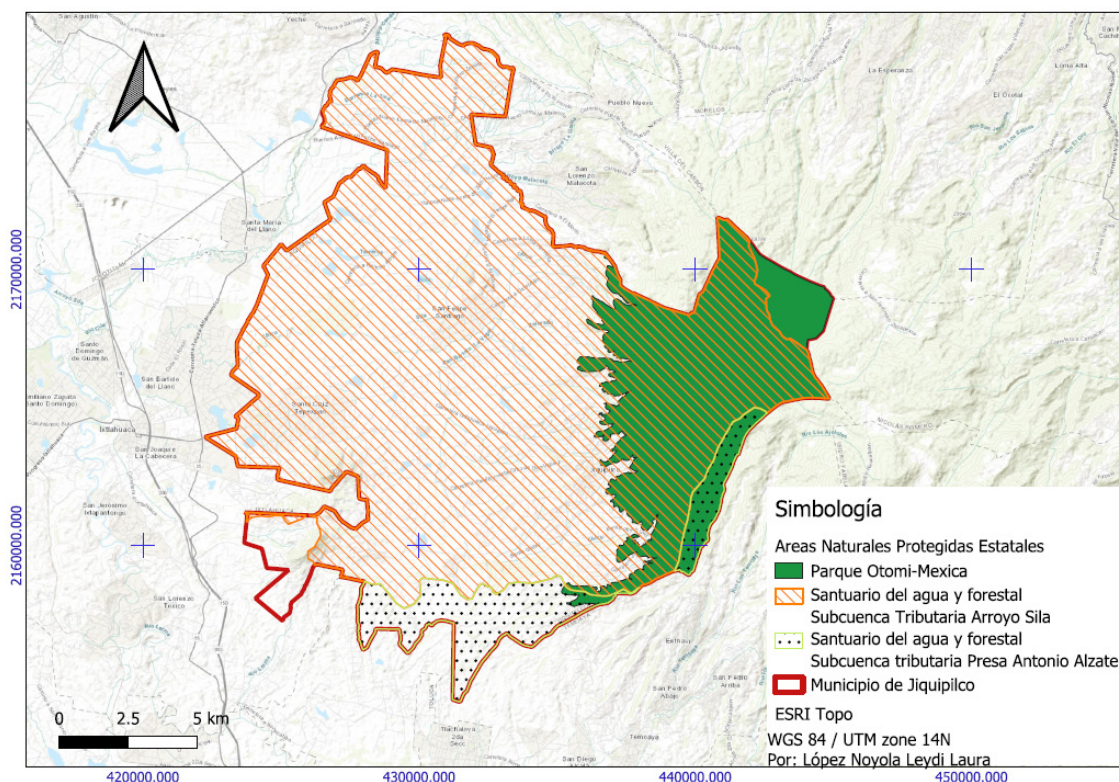
Contexto territorial

El municipio de Jiquipilco se localiza en la región norte del Estado de México, aproximadamente a 52 km de la ciudad de Toluca y a 87 km de la Zona Metropolitana del Valle de México, lo que lo sitúa dentro del área de influencia de dos importantes centros urbanos regionales (SECTUR, 2024a). Desde el punto de vista fisiográfico, el territorio forma parte del Eje Neovolcánico

Transversal y presenta altitudes que oscilan entre 2500 y 3600 msnm, con predominio de topomorfas de lomerío (49.2 %) y sierra volcánica (15 %), así como un clima templado subhúmedo con lluvias en verano (INEGI, 2010).

En términos de uso del suelo, el municipio mantiene una marcada vocación agropecuaria, donde predominan las actividades agrícolas (46.36 %) y forestales (20.6 %), mientras que la superficie urbanizada representa apenas el 2.3 % del territorio (Ayuntamiento Constitucional de Jiquipilco, 2024). Estas características ambientales se complementan con la presencia de dos áreas naturales protegidas de relevancia regional: el Parque Otomí-Mexica (Zempoala-La Bufa); el Santuario de Agua y Forestal de la Subcuenca Tributaria Arroyo Sila, que contribuyen a la conservación de ecosistemas de bosque templado y a la provisión de servicios ecosistémicos para la región (Reza Curiel *et al.*, 2021).

Figura 1. Áreas naturales protegidas presentes en Jiquipilco, México



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPANAF (2026).

Las condiciones ecológicas y topográficas del territorio han favorecido históricamente el desarrollo de sistemas productivos tradicionales vinculados al maguey pulquero (*Agave salmiana*). Actualmente, Jiquipilco es reconocido como el segundo productor de maguey pulquero en el estado de México, con más de 300 hectáreas cultivadas de esta especie forestal no maderable, de la que se obtiene aguamiel y pulque (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SIAP], 2024). La calidad de estos productos está estrechamente relacionada con las características agroecológicas del territorio, particularmente la altitud, el tipo de suelo y el régimen climático.

A este patrimonio biocultural se suma una importante herencia cultural de origen otomí y mazahua, que históricamente ha configurado las prácticas productivas, las festividades y los sistemas de conocimiento local. Actualmente, 3.43 % de la población del municipio se reconoce como indígena, principalmente de origen otomí o mazahua (INEGI, 2020). Desde la época prehispánica, estas comunidades han desarrollado diversas prácticas vinculadas al aprovechamiento del maguey, como la extracción de aguamiel para la producción de pulque y la obtención de fibras de ixtle para la elaboración de textiles y artesanías (Quiroz, 1991; Vergara Hernández, 2015).

En términos sociodemográficos, el municipio contaba con 69,264 habitantes en 2020, de los cuales aproximadamente la mitad correspondía a población joven menor de 28 años (INEGI, 2020). En cuanto al nivel educativo, solo 9.6 % de la población mayor de edad cuenta con estudios de educación superior, lo que refleja limitaciones en el capital cultural institucionalizado disponible en el territorio. Asimismo, aunque el acceso a tecnologías de información ha aumentado en los últimos años, persisten brechas importantes: el 82.7 % de la población cuenta con teléfono celular, mientras que únicamente 32.6 % tiene acceso a internet (INEGI, 2020).

Estas condiciones territoriales, ambientales y sociodemográficas permiten comprender el contexto en el que emergen nuevas estrategias de diversificación económica en el medio rural. Diversos estudios han señalado que en territorios con fuerte identidad cultural y sistemas productivos tradicionales, el turismo rural puede convertirse en una alternativa para generar ingresos complementarios y revalorizar el patrimonio biocultural local (Carvalho y Moquete, 2011; Ivona, 2021). Pero también desequilibrios sociales, ambientales y espaciales (Hernández Mar, 2015; Enríquez Acosta y Vargas Ochoa, 2021; Imani y Madani, 2024).

Resultados

Trayectoria de preactivación territorial del turismo en Jiquipilco

La investigación documental y el seguimiento cercano de las transformaciones territoriales en la zona de estudio muestran que la construcción del turismo rural en Jiquipilco no constituye un proceso reciente ni exclusivamente asociado al nombramiento como Pueblo con Encanto en 2022. Por el contrario, se trata de una trayectoria territorial progresiva que comenzó a configurarse desde la década de 2010, mediante diversas iniciativas comunitarias orientadas a la valorización de recursos bioculturales del municipio (Blas-Yáñez *et al.*, 2020).

Uno de los hitos más relevantes en esta trayectoria fue la organización de la Feria del Pulque de Jiquipilco, realizada por primera vez en 2010, que con el tiempo se consolidó como un espacio de visibilización de productores locales y de promoción del pulque como patrimonio agroalimentario del territorio (Islas-Moreno *et al.*, 2021). Posteriormente, diversas iniciativas comunitarias vinculadas a actividades ambientales y culturales, como jornadas de reforestación y proyectos de valorización del maguey pulquero, contribuyeron a fortalecer la identidad territorial y a generar redes de colaboración entre actores locales (López-Noyola *et al.*, 2022).

A partir de 2015 se comenzaron a documentar experiencias piloto de turismo agroalimentario y valorización territorial impulsadas por la colaboración entre academia, productores y autoridades municipales (Blas-Yáñez *et al.*, 2017; 2020; 2022). De manera progresiva, estas iniciativas tempranas funcionaron como procesos catalizadores de aprendizaje social, contribuyendo a fortalecer las capacidades locales para la organización de actividades recreativas y la promoción de recursos bioculturales orientados a la diversificación económica del municipio (tabla 3).

El reconocimiento de Jiquipilco como Pueblo con Encanto en 2022 marcó un punto de inflexión en esta trayectoria, al estimular nuevas iniciativas recreativas y fortalecer la promoción del municipio como destino turístico rural emergente.

Tabla 3. Trayectoria del desarrollo turístico en Jiquipilco

Periodo	Características del desarrollo turístico
2010–2014	Surgimiento de iniciativas locales, destacando la Feria del Pulque como estrategia de revalorización agroalimentaria
2015–2021	Desarrollo de estudios, experiencias piloto y fortalecimiento progresivo del capital social, con creciente articulación entre actores locales
2022–2024	Consolidación y diversificación de iniciativas tras el nombramiento de Jiquipilco como Pueblo con Encanto

Fuente: Elaboración propia con base en información documental y trabajo de campo (2024).

Inventario territorial de recursos naturales y culturales activados para el turismo rural en Jiquipilco

El análisis de campo permitió identificar y caracterizar los recursos naturales y culturales del municipio de Jiquipilco, así como distinguir aquellos que han sido activados en el periodo 2022-2024 para el desarrollo de actividades recreativas y turísticas. Bajo el enfoque de los recursos territoriales, se reconoce que estos elementos no constituyen automáticamente atractivos turísticos, sino que adquieren tal condición en la medida en que son socialmente valorizados y articulados por actores locales (Colletis y Pecqueur, 2018).

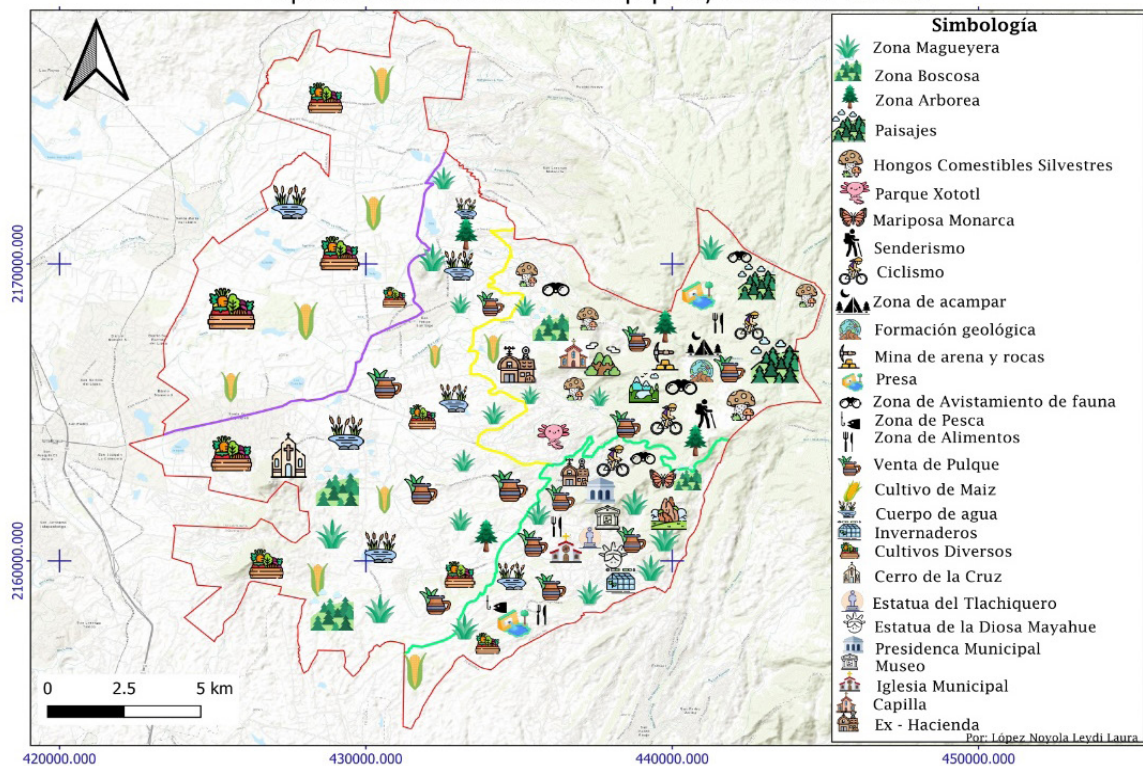
La figura 2 muestra la distribución espacial de los recursos identificados, evidenciando una base territorial diversa —dividida por las principales vialidades carreteras de acceso a las comunidades—. Entre los recursos naturales destacan los paisajes de magueyeras, cuerpos de agua como la Presa Verde y la Presa del Jabalí, formaciones geológicas como el cerro de la Bufo, sistemas de milpa tradicional, así como bosques de oyamel, pino y encino. Asimismo, se identifican espacios recientemente habilitados como santuarios de fauna silvestre —mariposa monarca y ajolote—, los cuales comienzan a integrarse en iniciativas recreativas.

En el ámbito cultural, se registran edificaciones históricas y espacios religiosos con alta relevancia territorial, como los cascos de ex haciendas —Nijini, Santa Isabel y Mañi—; el Santuario del Señor del Cerrito en Santa Cruz Tepexpan, destacado por su estilo barroco en el interior y neoclásico en el exterior, con gran afluencia anual de visitantes (Mora Torres y Garduño Mendoza, 2018; Hernández González, 2013); y la Iglesia de San Juan Jiquipilco,

edificada en el siglo XVI (SECTUR, 2024a); además de múltiples templos asociados a festividades patronales. Estos espacios funcionan como nodos de concentración de visitantes y articulación de prácticas colectivas.

Figura 2. Recursos naturales y culturales distintivos de Jiquipilco

Mapa de atractivos turísticos Jiquipilco, Estado de México



Fuente: Elaborado por López Noyola con base en datos de trabajo de campo (2022–2023).

Un elemento central en la activación de estos recursos es el *saber-hacer local*, entendido como un recurso territorial específico que integra conocimientos, técnicas y significados culturalmente transmitidos (Boucher y Poméon, 2010). En el caso de Jiquipilco, este se manifiesta en tres dimensiones principales:

- **Saber-hacer productivo:** vinculado a las técnicas de manejo del maguey pulquero, extracción de aguamiel y elaboración de pulque, así como prácticas asociadas a la herbolaria, micología y producción artesanal.
- **Saber-hacer sociocultural:** expresado en formas de organización comunitaria como el sistema de mayordomía y la gestión colectiva de festividades religiosas.

- **Saber-hacer simbólico:** relacionado con rituales, prácticas festivas y expresiones de identidad territorial transmitidas generacionalmente.

Progresivamente, estos saberes han sido incorporados en ferias, eventos y experiencias locales, lo que evidencia su papel en la transformación de recursos genéricos en recursos territoriales específicos orientados al turismo.

Para efectos analíticos, los recursos activados se vincularon con los servicios ecosistémicos culturales (CES) que generan, entendidos como beneficios intangibles derivados de la interacción entre sociedad y territorio, tales como identidad, recreación, valor estético, cohesión social y bienestar (Silvestriev *et al.*, 2021). La tabla 4 sintetiza esta relación.

Tabla 4. Recursos territoriales activados, saber-hacer asociado y servicios ecosistémicos culturales generados

Tipo de recurso	Elemento territorial	Saber-hacer asociado	CES generado
Natural	Magueyeras	Manejo tradicional del maguey	Identidad territorial, paisaje cultural
Natural	Bosques	Conocimiento ecológico local	Recreación, bienestar
Natural	Cuerpos de agua	Uso recreativo local	Ocio, valor estético
Cultural	Pulque	Técnicas de producción y transformación	Turismo agroalimentario, identidad
Cultural	Festividades religiosas	Organización comunitaria (mayordomía)	Cohesión social, espiritualidad
Cultural	Artesanías	Técnicas tradicionales (ixtle, lana, ocoxal)	Valor estético, identidad

Fuente: Elaboración propia con base en datos de trabajo de campo (2022–2024).

En este contexto, se identificaron diversas iniciativas que articulan estos recursos en prácticas de valorización territorial, particularmente a través de ferias y eventos agroalimentarios y culturales. Estas expresiones no solo incrementan la visibilidad del territorio, sino que permiten integrar recursos,

saberes y actores en experiencias turísticas. La tabla 5 muestra la emergencia progresiva de estas iniciativas.

Tabla 5. Evolución de las iniciativas de activación territorial del turismo en Jiquipilco

Periodo	Tipo de iniciativa (giro)	Eventos representativos	Recurso territorial activado	Tipo de valorización
2010	Agroalimentario	• Feria del Pulque	Saber-hacer del maguey y pulque	Posicionamiento territorial
2016	Agroecológico	• Feria del Hongo	Conocimiento ecológico	Diversificación turística
2019	Gastronómico	• Feria del Tamal • Feria de la Nieve	Gastronomía local	Identidad territorial
2020–2021	Saber-hacer tradicional	• Feria de la Herbolaria	Prácticas tradicionales (herbolaria)	Revalorización cultural
2022	Cultural y simbólico	• Festival <i>Xiquipilli</i> • Día de Muertos <i>Huitzilin</i>	Patrimonio cultural y ritualidad	Apropiación simbólica
2023–2024	Productivo y artesanal	• Feria del Elote • Feria del Taco • Mercado artesanal	Producción local y artesanía	Consolidación de económica local

Fuente: Elaboración propia con base en netnografía y registros locales (2022-2024).

En conjunto, los resultados muestran que la activación turística en Jiquipilco no responde únicamente a la disponibilidad de recursos, sino a su articulación mediante el saber-hacer local y las prácticas culturales. Este proceso ha posibilitado la generación de servicios ecosistémicos culturales que fortalecen la identidad territorial y contribuyen al posicionamiento del municipio como un destino emergente de turismo rural. La diversificación de iniciativas de valorización, particularmente aquellas vinculadas al saber-hacer agroalimentario, evidencia una orientación hacia un turismo de base identitaria sustentado en la revalorización del patrimonio biocultural.

Estrategias de valorización territorial, actores y dinámicas de colaboración

La activación turística en Jiquipilco responde a un proceso de valorización territorial sustentado en la interacción entre diversos actores y en la implementación de estrategias orientadas a transformar recursos locales en experiencias recreativas. En este contexto, el reconocimiento del municipio como Pueblo con Encanto, junto con la consolidación de eventos como la Feria del Pulque, han contribuido a dinamizar los sistemas agroalimentarios y a reconfigurar los usos del territorio en el marco de la nueva ruralidad (Ivona, 2021).

Este proceso se apoya en la articulación entre naturaleza, cultura y saber-hacer, lo que ha permitido el desarrollo de una oferta turística diversificada basada en el aprovechamiento del patrimonio biocultural. Desde el enfoque de los recursos territoriales, la transformación de recursos genéricos en recursos específicos depende de la capacidad de los actores para coordinarse y generar procesos de valorización colectiva (Colletis y Pecqueur, 1993, como se citó en Dissart, 2012), lo cual se observa en las iniciativas emergentes del municipio.

Con el fin de sintetizar la diversidad de iniciativas identificadas, se construyó una tipología que agrupa las prácticas turísticas según el tipo de recurso territorial activado, los actores involucrados y las estrategias de valorización empleadas. Esta clasificación permite identificar patrones diferenciados de activación territorial y analizar las dinámicas de colaboración que sustentan cada tipo de iniciativa con su respectivo tipo de proximidad dominante (tabla 6).

Tabla 6. Iniciativas turísticas, actores y estrategias de valorización en Jiquipilco

Iniciativa turística (tipo)	Tipo de recurso activado	Estrategia de valorización	Actores involucrados	Nivel de consolidación	Proximidad dominante
Agroalimentaria identitaria (Feria del Pulque)	Saber-hacer agroalimentario (maguey–pulque)	Valorización agroalimentaria	Productores agroalimentarios, gobierno local, instituciones académicas, nuevos prestadores de servicios	Alto	Organizacional e institucional
(Rutas del pulque, pulquerías)				Bajo	Geográfica
Agroecológica y conocimiento local (Feria del Hongo, herbolaria, micoturismo)	Conocimiento ecológico y saber-hacer tradicional	Valorización agroalimentaria y recreativa	Productores, colectivos comunitarios, gobierno local	Medio	Geográfica
Cultural y simbólica (Festival <i>Xiquipilli</i> , Día de Muertos, festividades religiosas)	Patrimonio cultural, ritualidad, usos y costumbres	Valorización cultural y simbólica	Comunidad local, gobierno, colectivos culturales	Medio	Institucional
Naturaleza y turismo activo (senderismo, ciclismo, cabalgatas, rutas RZR)	Recursos naturales (paisaje, bosque, relieve)	Diversificación recreativa y de naturaleza	Gobierno local, nuevos prestadores de servicios	Medio	Geográfica
Ecoturismo y conservación (Centro ecoturístico, avistamiento de avifauna)	Biodiversidad y servicios ecosistémicos culturales	Conservación con uso turístico	Gobierno local, colectivos ambientales, nuevos prestadores de servicios, academia	Alto	Institucional y Organizacional
Artesanal y economía local (mercados, ferias artesanales)	Saber-hacer artesanal (ixtle, lana, ocoxal)	Valorización cultural	Artesanos y gobierno local	Medio	Organizacional

Fuente: Elaboración propia con base en datos de trabajo de campo (2022-2024).

La articulación entre actores, estrategias de valorización y tipos de recursos evidencia que el desarrollo turístico en Jiquipilco se sustenta en una combinación de iniciativas con distintos niveles de especialización y coordinación. Destacan aquellas vinculadas al saber-hacer agroalimentario, donde convergen múltiples actores y estrategias, lo que favorece su consolidación y posicionamiento territorial.

En este entramado, los actores asumen roles diferenciados. Los productores agroalimentarios y artesanos constituyen la base del sistema, al resguardar y reproducir el saber-hacer local como recurso territorial clave. Por su parte, el gobierno local y las instituciones académicas actúan como facilitadores y articuladores, al impulsar iniciativas, generar condiciones institucionales y brindar acompañamiento técnico. En paralelo, los colectivos comunitarios y los nuevos prestadores de servicios —principalmente jóvenes con formación media superior y superior— desempeñan un papel relevante en la innovación, la gestión de experiencias y la vinculación con el mercado turístico, apoyados en el uso de herramientas digitales y nuevas formas de organización.

Por su parte, las iniciativas culturales y simbólicas destacan por su capacidad de generar identidad territorial y cohesión social; sin embargo, su continuidad y proyección dependen en gran medida del impulso institucional y de la organización comunitaria.

En términos de estrategias, se identifican tres formas principales de intervención territorial: i) la valorización agroalimentaria, centrada en el sistema productivo del maguey pulquero y otros productos locales; ii) la valorización cultural y simbólica, orientada a la reactivación de festividades, rituales y expresiones identitarias; y iii) la diversificación recreativa y de naturaleza, basada en el aprovechamiento de paisajes, biodiversidad y servicios ecosistémicos culturales.

Respecto al nivel de consolidación y la proximidad dominante, las iniciativas centradas en el sistema agroalimentario del maguey pulquero evidencian diferencias significativas que permiten matizar su comportamiento territorial. Si bien, ambas se sustentan en una misma base de recursos, particularmente, el saber-hacer productivo, el paisaje magueyero y los conocimientos tradicionales presentan trayectorias diferenciadas en función de su grado de formalización, continuidad y articulación multiactor.

En este sentido, la Feria del Pulque se ha consolidado como una iniciativa turística exitosa, principalmente debido a la convergencia de múltiples formas de proximidad, especialmente organizacional e institucional. La

coordinación sostenida entre productores, gobierno local, academia y otros actores ha favorecido su permanencia en el tiempo, su posicionamiento regional y su inserción en circuitos de promoción turística.

En contraste, las rutas del pulque y otras iniciativas derivadas del mismo sistema agroalimentario presentan un nivel de consolidación menor. A pesar de contar con una sólida base territorial, su desarrollo se ve limitado por una débil articulación intergeneracional, una menor coordinación entre actores y una incipiente integración al mercado turístico. Esta situación evidencia que la disponibilidad de recursos, por sí sola, no garantiza la consolidación de iniciativas, sino que esta depende de la capacidad de los actores para generar relaciones de proximidad que sostengan procesos organizativos, de gestión y de comercialización en el tiempo.

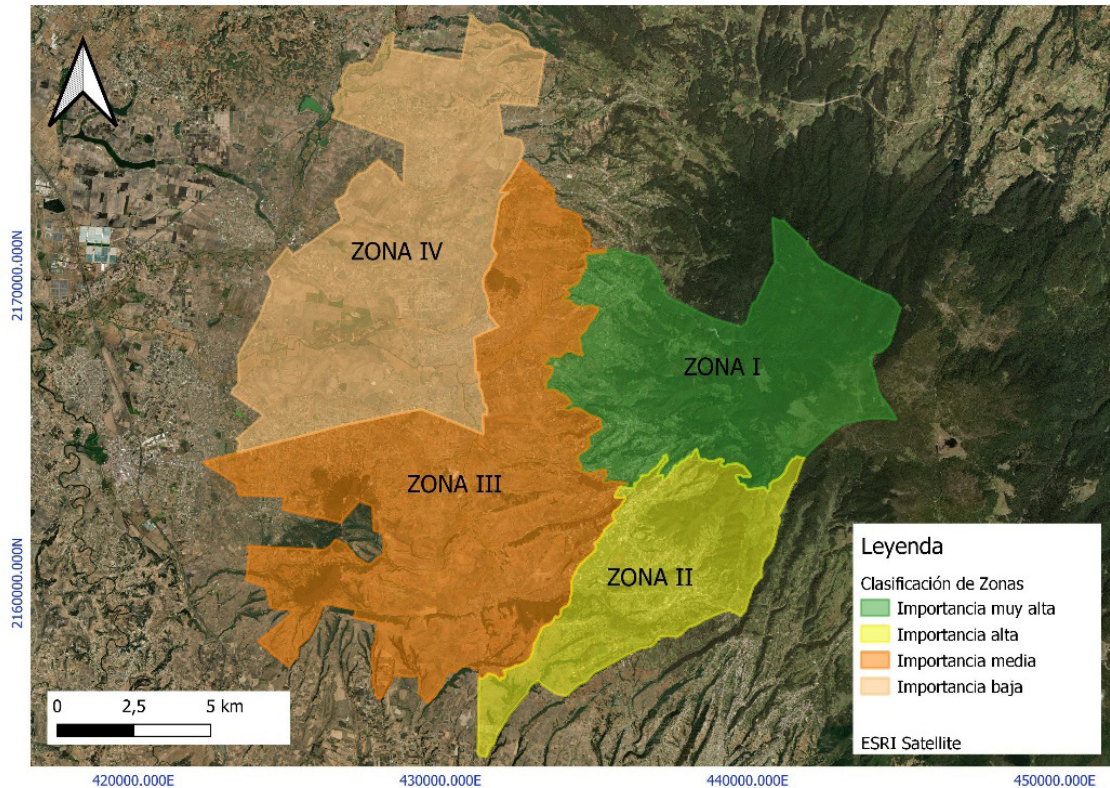
En conjunto, los resultados evidencian que la activación turística en Jiquipilco no depende únicamente de la disponibilidad de recursos, sino de la capacidad de los actores para articularse mediante relaciones de colaboración que permitan implementar estrategias de valorización territorial.

Zonificación territorial del turismo rural emergente en Jiquipilco

El análisis de las dinámicas de valorización territorial y de las formas de proximidad entre actores permitió identificar una configuración espacial diferenciada del turismo en Jiquipilco. A partir de la integración de información de campo, entrevistas y análisis geoespacial, se construyó una zonificación que refleja distintos niveles de activación de recursos territoriales y grados de consolidación de iniciativas turísticas (figura 3).

Figura 3. Zonificación en función de la activación de recursos territoriales

Disposición de recursos naturales y culturales en Jiquipilco, estado de México.



Fuente: elaborado por López Noyola con base en datos de trabajo de campo (2022-2023).

Esta zonificación evidencia que la activación turística no se distribuye de manera homogénea en el territorio, sino que se concentra en determinados espacios donde convergen recursos, actores y estrategias, configurando lo que Gudiño (2015) denomina *enclaves funcionales*. En estos espacios, la combinación de proximidad geográfica, organizacional e institucional favorece la intensificación de actividades recreativas y la diversificación de la oferta turística. En contraste, otras zonas presentan procesos incipientes o especializados, lo que revela trayectorias diferenciadas de construcción del turismo rural en el municipio.

Zona I: Naturaleza como eje de activación turística

La *zona I* se caracteriza por una activación territorial basada en recursos naturales localizados principalmente en el área natural protegida Parque Otomí–Mexica (Zempoala–La Bufa). En este espacio, los bosques, cuerpos de agua y formaciones geológicas han sido incorporados en actividades como senderismo, ciclismo de montaña, cabalgatas y micoturismo, generando servicios ecosistémicos culturales vinculados al disfrute estético, la recreación y el bienestar.

Las iniciativas registradas en la zona I evidencian una alta diversificación de actividades recreativas; donde la participación de actores se observa concretamente en: la organización recurrente de rutas y eventos recreativos documentados entre 2022 y 2024; la coordinación de actividades por parte del gobierno local —registro de eventos, logística y difusión—; y la incorporación de colectivos juveniles como guías en recorridos —observación directa en campo—.

Sin embargo, estas iniciativas son impulsadas predominantemente por el gobierno local, lo que evidencia una fuerte dependencia de la proximidad institucional. Esto explica que, aunque existe alta diversidad de actividades, la consolidación depende principalmente del impulso institucional, lo que limita la autonomía de los procesos locales. Del mismo modo, aunque la proximidad geográfica favorece la concentración de actividades, debido a su localización en áreas naturales protegidas, esta zona enfrenta restricciones normativas que obligan a considerar criterios de manejo sustentable, lo que introduce tensiones entre conservación y uso turístico.

Zona II: Revalorización agroalimentaria y articulación multiactor

La *zona II* concentra las dinámicas más consolidadas de activación turística, particularmente aquellas vinculadas al saber-hacer agroalimentario del sistema maguey–pulque. Entre 2022 y 2024, esta zona ha experimentado un incremento significativo en iniciativas como rutas del pulque, experiencias productivas y proyectos de turismo biocultural.

A través de la evidencia empírica se identificó que esta consolidación se sustenta en la participación simultánea de productores, academia, gobierno y jóvenes prestadores de servicios; la continuidad de iniciativas —como la feria del pulque y rutas de avistamiento de avifauna—; procesos de capacitación y acompañamiento técnico documentados en campo. En este sentido, la proximidad organizacional e institucional es alta, observable en la consolidación de la feria del pulque y ruta de avistamiento de avifauna.

La consolidación de estas dos iniciativas se explica por la articulación intergeneracional —productores con alta experiencia y jóvenes con capacidades técnicas y tecnológicas—, el acompañamiento académico y respaldo institucional; así como la estructuración de recorridos, la atención a visitantes y la integración del paisaje como espacio interpretativo.

En contraste, las iniciativas impulsadas por productores de mayor edad presentan baja formalización, menor capacidad de gestión y escasa vinculación con otros actores. Se observó que, aunque estas iniciativas representan un esfuerzo prometedor, su nivel de organización y empoderamiento sigue siendo incipiente. Por lo que su consolidación dependerá de la capacidad para movilizar relaciones, establecer reglas claras y fortalecer formas de capital social que sustenten los proyectos turísticos a largo plazo. Lo que evidencia que la falta de proximidad organizacional —no solo de recursos— limita su consolidación.

Zona III: Especialización simbólica con limitaciones de articulación

La zona III, centrada en el Cerro de Santa Cruz Tepexpan, se configura como un espacio de especialización en turismo religioso, con un reconocimiento consolidado a nivel regional, pero baja integración turística estructurada. Las festividades y peregrinaciones asociadas a este sitio generan flujos anuales de visitantes y constituyen una fuente relevante de servicios ecosistémicos culturales, particularmente en términos de espiritualidad, identidad y cohesión social.

Adicionalmente, se han impulsado iniciativas orientadas al turismo de bienestar, como la construcción de cabañas y temazcales que no se articulan con la dinámica comunitaria. Sin embargo, el análisis de campo evidencia que estas propuestas presentan un desarrollo limitado, debido a la escasa coyuntura entre actores, la falta de estrategias integrales de valorización y una débil proximidad organizacional.

Esto sugiere que, aunque existe un recurso territorial consolidado, la zona presenta baja proximidad organizacional e institucional en términos turísticos, ya que su potencial turístico ampliado depende de procesos de articulación que permitan vincular la dimensión simbólica con estrategias de desarrollo económico. Esto evidencia que la existencia de un recurso territorial consolidado, en términos simbólicos, no garantiza su integración en el sistema turístico si no se acompaña de procesos de articulación organizacional.

Zona IV: Predominio agroproductivo y ausencia de activación turística

La zona IV se caracteriza por una fuerte especialización agrícola, con producción intensiva de hortalizas, hongos y forrajes. A partir del trabajo de campo, se identificó que las unidades productivas están orientadas al mercado regional. A diferencia de las otras zonas, la actividad turística es prácticamente inexistente, lo que evidencia un bajo nivel de activación de recursos territoriales. No se registraron actores interesados en el desarrollo turístico.

Esto evidencia una ausencia de proximidad organizacional e institucional en torno al turismo, lo que explica su baja activación territorial. Sin embargo, desde una perspectiva analítica, esta zona no representa un vacío, sino un potencial no activado, particularmente para estrategias futuras de turismo agroproductivo.

Discusión

Los resultados evidencian que la emergencia del turismo rural en Jiquipilco no puede explicarse únicamente por la disponibilidad de recursos naturales y culturales, sino por la configuración de relaciones de proximidad entre los actores del territorio. En particular, la proximidad organizacional e institucional se posiciona como un factor determinante en la activación y consolidación de iniciativas turísticas, lo que coincide con el enfoque de los SIAL, donde la coordinación social y la gobernanza territorial son centrales en la construcción de recursos (Boucher, 2012; Torre, 2000).

Las diferencias observadas entre las zonas identificadas permiten profundizar en esta interpretación. Mientras que las zonas I y II presentan mayores niveles de activación, estas no se explican únicamente por la presencia de recursos, sino por la articulación efectiva entre actores, especialmente en contextos donde convergen gobierno local, academia y nuevos prestadores de servicios. Esto confirma que la valorización territorial es un proceso socialmente construido, tal como lo plantean Colletis y Pecqueur (2018).

En la zona II, por ejemplo, la convergencia intergeneracional de productores con saber-hacer tradicional y jóvenes con capacidades técnicas muestra la importancia de la complementariedad de competencias para la construcción de iniciativas exitosas (Hirczak *et al.*, 2022). Este tipo de articulación no solo fortalece la capacidad organizativa, sino que permite la inserción en el mercado turístico, superando una de las principales limitaciones señaladas en estudios previos como la dependencia de intermediarios para la comercialización (Forstner, 2004).

Por el contrario, en aquellas iniciativas donde predomina una baja proximidad organizacional, como se observa en algunos proyectos impulsados por actores individuales, se identifican dificultades para su consolidación, a pesar de contar con recursos territoriales valiosos. Esto refuerza la idea de que los recursos, por sí mismos, no garantizan el desarrollo turístico (Dissart, 2012).

En la zona I, aunque existe una alta disponibilidad de recursos naturales y una diversificación de actividades recreativas, se observa una fuerte dependencia de la proximidad institucional, particularmente del gobierno local. Esta situación revela una vulnerabilidad estructural, ya que la sostenibilidad de las iniciativas depende de la continuidad de las estructuras de gobernanza, además de enfrentar restricciones propias de su localización en áreas naturales protegidas.

En contraste, la zona III muestra que la existencia de un recurso altamente consolidado en términos simbólicos, como el turismo religioso, no necesariamente se traduce en desarrollo turístico estructurado, debido a la limitada articulación entre actores. Esto evidencia una desconexión entre la dimensión cultural y la económica del turismo, aspecto poco abordado en la literatura, pero relevante para contextos rurales con fuerte tradición comunitaria.

Finalmente, la zona IV pone en evidencia que la ausencia de proximidad organizacional e institucional limita la activación turística, aun en territorios con alto potencial productivo. Este hallazgo permite problematizar la idea de que el turismo rural es una consecuencia natural de la ruralidad, mostrando que requiere condiciones específicas de articulación social.

En conjunto, los resultados confirman que el turismo rural en Jiquipilco responde a un proceso de construcción territorial, donde la activación de recursos depende de la interacción entre actores, estrategias de valorización y dinámicas de proximidad. Este proceso no solo reconfigura el uso del territorio, sino también los roles sociales, generando nuevas formas de organización, identidad y participación económica.

Conclusiones

Este estudio permitió demostrar que la activación del turismo rural en Jiquipilco no responde únicamente a la disponibilidad de recursos naturales y culturales, sino a la forma en que estos son articulados mediante relaciones de proximidad entre actores. En particular, las iniciativas con mayor consolidación se localizan en espacios donde convergen proximidades organizacionales e institucionales, lo que favorece la coordinación, continuidad y posicionamiento de las actividades turísticas.

Se identificó que el saber-hacer agroalimentario, especialmente en torno al sistema maguey-pulque, constituye el principal recurso territorial activado, al integrar dimensiones productivas, culturales y simbólicas que sustentan una oferta turística de base identitaria. Este hallazgo refuerza la importancia del patrimonio biocultural como eje del turismo rural en contextos de nueva ruralidad.

Asimismo, la zonificación permitió evidenciar que el desarrollo turístico es territorialmente desigual. Mientras que algunas áreas presentan procesos de consolidación impulsados por la articulación multiactor, otras muestran limitaciones asociadas a la débil coordinación, la falta de estrategias de valorización o la desconexión entre recursos y mercado.

Los resultados confirman que la proximidad entre actores es un factor clave para transformar recursos en iniciativas turísticas viables. La ausencia de estas dinámicas limita la activación territorial, incluso en contextos con alto potencial.

En términos aplicados, el estudio sugiere que el fortalecimiento del turismo rural requiere priorizar la construcción de redes locales, la articulación intergeneracional y el acompañamiento institucional, más allá de la simple promoción de atractivos.

En conjunto, Jiquipilco evidencia que el turismo rural emergente es un proceso relacional y territorialmente situado, donde la valorización del patrimonio biocultural, la coordinación entre actores y las dinámicas de proximidad determinan su consolidación y sostenibilidad.

Referencias

- Ayuntamiento de Jiquipilco. (2022). *Plan de desarrollo municipal de Jiquipilco 2022-2024*. Gobierno Municipal de Jiquipilco. https://www.jiquipilco.gob.mx/files/plan_desarrollo_municipal_2022-2024.pdf
- Ayuntamiento Constitucional de Jiquipilco. (2024). *Monografía municipal de Jiquipilco 2024: Historia, territorio y características socioeconómicas del municipio*. Gobierno Municipal de Jiquipilco.
- Blas-Yáñez, S., García-Soto, E. A. y López-Noyola, L. L. (2022). Propuesta de turismo agroalimentario a partir de recursos locales con identidad territorial en Jiquipilco, México. *Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana*, (14), 51–67. <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.14.0217>
- Blas-Yáñez, S., Guadarrama-Guadarrama, M. E., López-Rodríguez, M. y Guzmán-Hernández, C. (2017). Propuesta de producción y aprovechamiento integral del maguey pulquero en Jiquipilco. En H. Thomé-Ortiz y Á. R. Martínez-Campos (Eds.), *Calificación, valorización y turismo: Aproximaciones al patrimonio agroalimentario* (pp. 99-119). Colofón.
- Blas-Yáñez, S., Thomé-Ortiz, H., Espinoza-Ortega, A. y Vizcarra-Bordi, I. (2020). Turismo agroalimentario y bienes de capital: El caso de los productores de pulque en el altiplano central mexicano. *Turismo y Sociedad*, (27), 127–143. <https://doi.org/10.18601/01207555.n27.07>
- Boucher, F. (2012). De la AIR a los SIAL: reflexiones, retos y desafíos en América Latina. *Agroalimentaria*, 18(34), 79-90. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/CLAO1000361844>
- Boucher, F. y Poméon, T. (2010). *Guía metodológica para la activación de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)*. IICA-CIRAD. <https://hdl.handle.net/11324/2632>
- Carvalho, K. D. y Moquete Guzmán, S. J. (2011). El turismo en la dinámica territorial ¿Lógica global, desarrollo local? *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(2), 441-461. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322011000200010&lng=es&tlng=es
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900107>
- Colletis, G. y Pecqueur, B. (2018). Révélation des ressources spécifiques territoriales et inégalités de développement: Le rôle de la proximité géographique. *Économie Régionale et Urbaine*, (5), 993-1011. <https://doi.org/10.3917/rru.185.0993>

- Comisión Estatal de Parques Naturales y de la Fauna [CEPANAF]. (2026). *Módulo de Información Ambiental del Estado de México (MIAEM)*. Gobierno del Estado de México. <https://cepanaf.edomex.gob.mx/miaem>
- Cruz Reyes, F. M. (2024). Geografía del turismo: Dinámicas espaciales y desafíos en la planificación. *GeoCiencias y Humanidades*, 2, e12. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15650550>
- Dissart, J. C. (2012). Co-construction des capacités et des ressources territoriales dans les territoires touristiques de montagne: Étude de cas sur l'Oisans. *Journal of Alpine Research Revue de géographie alpine*, 100-2. <https://doi.org/10.4000/rga.1781>
- Enríquez Acosta, J. y Vargas Ochoa, R. (2021). El estudio de los Pueblos Mágicos: Una revisión a casi 20 años de la implementación del programa. *Dimensiones Turísticas*, 5(8), 9-38. <https://doi.org/10.47557/SYWY9441>
- Forstner, K. (2004). Community Ventures and Access to Markets: The Role of Intermediaries in Marketing Rural Tourism Products. *Development Policy Review*, 22(5), 497-514. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7679.2004.00262.x>
- François, H., Hirczak, M. y Senil, N. (2006). Territoire et patrimoine: la co-construction d'une dynamique et de ses ressources. *Revue d'Économie Régionale et Urbaine*, (5), 683-700. <https://doi.org/10.3917/reru.065.0683>
- Gaceta de Gobierno del Estado de México. (2014, 7 de octubre). Lineamientos para declarar "Pueblos con Encanto". *Periódico Oficial del Gobierno del Estado Libre y Soberano de México*. <https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/legislacion.edomex.gob.mx/files/files/pdf/gct/2014/oct072.PDF>
- Gudiño, M. E. (2015). Transformaciones territoriales asociadas a la globalización: Una reflexión teórica-metodológica. *Tiempo y Espacio*, (15), 7-28. <https://doi.org/10.22320/rte.vi15.1689>
- Hernández González, M. I. (2013). *La festividad del 3 de mayo en el Cerrito de Santa Cruz Tepexpan*. DEAS-INAH. <http://deas.inah.gob.mx/lafestividad-del-3-de-mayo-en-el-cerrito-de-santa-cruz-tepexpan/>
- Hernández Mar, R. (2015). *Pueblos mágicos: Discursos y realidades. Una mirada desde las políticas públicas y la gobernanza*. Juan Pablos Editor; Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hirczak, M., Janin, C. y Lapostolle, D. (2022). A Cesta de Bens e Serviços Territoriais face à transição: O papel da inteligência colectiva na construção da qualidade territorial. *Raízes: Revista de Ciências Sociais e Econômicas*, 42(1), 22-40. <https://doi.org/10.37370/raizes.2022.v42.776>
- Imani, B. y Madani, J. (2024). Green rural tourism: Investigating the factors influencing the development of sustainable and environmentally preserve

- rural tourism. *Journal of Environmental Science Studies*, 8(4), 7305-7317. <https://doi.org/10.22034/JESS.2023.394087.2010>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024, 30 de septiembre). *Economía y Sectores Productivos. Turismo*. <https://www.inegi.org.mx/temas/turismo/>
- Islas-Moreno, A., Rocillo-Aquino, Z. I. y Thomé-Ortiz, H. (2021). El papel de las fiestas en la revalorización del pulque, una bebida ancestral del centro de México. *RIVAR: Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad*, 8(22), 128-145. <https://doi.org/10.35588/rivar.v8i22.4797>
- Ivona, A. (2021). Sustainability of rural tourism and promotion of local development. *Sustainability*, 13(16), 8854. <https://doi.org/10.3390/su13168854>
- López-Noyola, L. L., Blas-Yáñez, S. y García-Soto, E. A. (2022). Experiencias de extensionismo para el desarrollo rural en Jiquipilco, México. En P. Wong-González y R. E. Rózga-Luter (Coords.), *Estudios aplicados al análisis global y aprovechamientos del territorio para la innovación productiva* (pp. 269-282). UNAM; AMECIDER.
- Martin, M. E., Swanlund, D. y Schuurman, N. (2023). Problems with quantitative categorization: An argument for qualitative approaches. *Environment and Planning F*, 2(3), 331-349. <https://doi.org/10.1177/26349825231163140>
- Mikery Gutiérrez, M. J. y Pérez-Vázquez, A. (2014). Métodos para el análisis del potencial turístico del territorio rural. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 5(SPE9), 1729-1740.
- Mora Torres, V. M. y Garduño Mendoza, M. (2018). El turismo religioso en espacios rurales: El caso del Santuario del Señor del Cerrito, Estado de México. En A. Bojórquez, G. B. Hernández, G. Meraz y C. Pedraza (Coords.), *Turismo en los entornos rurales: Teorías y experiencias* (pp. 119-152). Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Pérez Santamaria, J. S. y Avendaño Arias, J. A. (2021). Claves desde lo rural sobre desarrollo territorial: Una mirada al municipio de Jesús María en Santander, Colombia. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 30(1), 66-85. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n1.82561>
- Quiroz, J. R. (1991). *Xiquipilco*. Gobierno del Estado de México; Instituto Mexiquense de Cultura.

- Reza Curiel, B. Y., Cedillo, J. G. G., Rodríguez, L. M. E. y Pérez, J. I. J. (2021). Cambios en el proceso de erosión: El Parque Otomí-Mexica, Estado de México (2014 y 2018). *Papeles de Geografía*, (67), 27-44. <https://doi.org/10.6018/geografia.473741>
- Salvatore, R., Chiodo, E. y Fantini, A. (2018). Tourism transition in peripheral rural areas: Theories, issues, and strategies. *Annals of Tourism Research*, 68, 41-51. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2017.11.003>
- Secretaría de Cultura y Turismo [SECTUR]. (2024a). *Jiquipilco*. Agencia Digital del Estado de México. <https://turismo.edomex.gob.mx/jiquipilco>
- Secretaría de Cultura y Turismo [SECTUR]. (2024b, 20 de noviembre). *Pueblos Mágicos, México desconocido*. <https://pueblosmagicos.mexicodesconocido.com.mx/>
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SIAP]. (2024). *Anuario Estadístico de la Producción Agrícola*. <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>
- Silvestriev, M., Borisova, B. y Mitova, R. (2021). Natural heritage: Provision of cultural ecosystem services from the Malyovitsa Range of the Rila National Park. *Journal of the Bulgarian Geographical Society*, 45, 41-59. <https://doi.org/10.3897/jbgs.e72500>
- Soto de Anda, L. A. (2024). Etnografía e investigación multimétodo, recursos potenciales para los estudios turísticos. *Dimensiones Turísticas*, 8, 1-28. <https://doi.org/10.47557/OYNM8485>
- Stake, R. (2000). Case studies. En N. Denzin y Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (pp. 435-454). Sage.
- Tavares, M. y Fogaça, I. (2025). Desafios do planejamento e gestão do turismo em destinos rurais: uma análise bibliométrica. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*
- Tong, J., Li, Y. y Yang, Y. (2024). System construction, tourism empowerment, and community participation: The sustainable way of rural tourism development. *Sustainability*, 16(1), 422. <https://doi.org/10.3390/su16010422>
- Torre, A. (2000). Economie de la Proximité et Activités Agricoles et Agro-alimentaires, *Revue d'Economie Régionale et Urbaine*, 3, 407-426.
- Urribarri, Á. C., Carroz, M. B., Vera, K. J. C., y Verdesoto, G. J. Z. (2025). Netnografía en el marketing digital: un análisis de aplicaciones, retos y técnicas emergentes. *Revista Lasallista de Investigación*, 22(2), 263-279. <https://doi.org/10.22507/rli.v22n2a3894>
- Vergara Hernández, A. (2015). Los ñha-ñhú u otomí del estado de Hidalgo, una visión a vuelo de pájaro. *MAGOTZI Boletín Científico de Artes del IA*,

3(5). <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ia/article/download/651/4346?inline=1>

Yanan, L., Ismail, M. A. y Aminuddin, A. (2024). How has rural tourism influenced the sustainable development of traditional villages? A systematic literature review. *Heliyon*, 10(4), e25627. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e25627>

Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods (6th ed.)*. Sage Publications.